

Entrevistadores: Sofía Ímber; Carlos Rangel

Entrevistado: David Morales Bello, Diputado del Congreso Nacional, Miembro del Comité Ejecutivo Nacional (CEN) de Acción Democrática (AD)

Programa: Buenos días

Canal: Venevisión

Fecha: 27-05-1985

Texto completo:

SI: Vamos a conversar con David Morales Bello, diputado, miembro del CEN de AD y tantas otras muchas cosas, que si las mencionamos nos vamos a quedar sin tiempo para el programa. Todos los comentaristas políticos están de acuerdo que el Congreso de la CTV fue muy importante, pero en seguida cada uno da las razones más divergentes sobre el motivo de esa importancia. La más común es que el IX Congreso marcó una crisis entre el Buró Sindical de AD y el gobierno de Jaime Lusinchi. ¿Tú crees que puede ser tan inexacta una opinión tan compartida?

DMB: En realidad, yo considero que la importancia mayor de éste por sí muy importante Congreso de Trabajadores, es haber puesto fuera de toda duda la autonomía del movimiento sindical venezolano. Y esto es muy interesante porque ustedes recodarán que hasta antes del IX Congreso hubo una conseja por allí según la cual se decía que no había ningún interés en la reunión de este Congreso, que no despertaba el menor entusiasmo, que eso no era otra cosa que la fracción adeca del movimiento sindical que iba a ir a batirle palmas al presidente Lusinchi, que iba a ir con su posición siista. Pero resulta que el movimiento sindical, para su propio beneficio, fijó allí una posición con la cual ni siquiera el presidente Lusinchi está enfrentado, sino que entiende como propia del movimiento y por lo mismo creo que salimos todos ganando de esta demostración de autenticidad y de propiedad de parte de un movimiento que no debemos entender como colocado en posición de apéndice de la actividad político-partidista porque eso lo desnaturaliza.

CR: Tú sostienes eso y yo creo que en efecto es sostenible y muy importante, pero yo encuentro igualmente o más importante, la demostración que ya había venido siendo hecha, pero por si faltaba alguien por convencer de que el presidente Lusinchi no es el Presidente de los sindicatos, que es el Presidente de todos los venezolanos. ¿Nos quieres comentar esto?

DMB: Y otra cosa muy importante. Yo veo que en la posición del presidente Lusinchi como dices tú, no hubo ningún añadido, en el sentido de que él se mantuvo en su terreno y a la hora de defender su posición de Jefe del Estado lo hizo con lujo de acierto. Pero lo importante es que como en Venezuela a nadie se le ha ocurrido hasta hoy, poner a rodar especies capaces de desdibujar la figura del Presidente y lo que estaba como en una especie de entredicho era la posición del movimiento sindical acerca del cual, repito, se venían tejiendo rumores de parte incluso, de los dirigentes de los movimientos sindicales paralelos.

CR: Y de parte de miembros del Comité Ejecutivo de la CTV.

DMB: Pero en parte eran voces que trascendían.

CR: Todos recordamos la declaración de Carlos Luna y la de Pedro Brito, eso no se ha borrado de la memoria ni de las hemerotecas.

DMB: Entonces el balance es que el presidente Lusinchi se mantuvo en sus cuarteles y el movimiento sindical se logró colocar ante la opinión en una posición que realmente es bastante constructiva porque el movimiento sindical, aunque en un momento dado este dirigido por personas que comparten su tiempo y su actividad entre la tarea sindical y la tarea política propiamente dicha, es muy interesante y es muy conveniente que mantenga su autenticidad y su autonomía. De manera que cada cual con su parecer. Yo incluso he estado conversando bastante, porque no deja de ser un tema de interés en estos días, con personas muy objetivas acerca del discurso de Juan José Delpino y les he dicho que es que no hay que analizar el discurso de Juan José Delpino en comparación con el discurso del presidente Lusinchi. Son discursos diferentes porque son también dos posiciones diferentes. Para mí no hay contradicción en un artículo que publicó Alfredo Coronil Hartman y acerca del cual estoy recordando en este momento haber discutido con alguien que decía: Bueno, Alfredo Coronil Hartman le dio la razón a los dos. Y le dije no, no, no es que le dio la razón a los dos, sino que en ese artículo se destaca la importancia de Juan José Delpino y la importancia de la posición del presidente Lusinchi. Y es verdad, allí no hay contradicción. El error es pretender comparar el uno con el otro en tal ángulo. No, no, éste es muy bueno en su posición y éste es estupendo en la suya. Son dos posiciones diferentes que no tienen que ser contrapuestas, sino individualizadas.

SI: El discurso de Juan José Delpino, ¿qué tuvo de inconveniente, como para que se haya reportado que molestó al presidente Lusinchi y le hizo salirse del texto de su propio discurso para responderle a Delpino?

CR: Y además se reportó que en una reunión privada, posterior, Jaime Lusinchi le habría reprochado a Delpino sostener una posición en reuniones de alto nivel en Miraflores o en La Guzmanía y luego decir otra cosa en público.

DMB: Yo creo que lejos de mostrar desagrado el presidente Lusinchi, lo que demostró fue una gran dinámica intelectual, porque sin duda él demostró en primer lugar que el mismo había escrito el discurso que llevaba y por ello pudo improvisar alrededor de su discurso y contener la improvisación con lo que llevaba escrito sin ningún tipo de contradicción.

CR: No tuvo que salirse de la línea de su discurso.

DMB: No, no se salió, yo digo que habitamentó el discurso y ¿por qué lo digo? ...

CR: ¿Qué fue lo que le molestó al Presidente?, ¿el tono tal vez? Yo leí el discurso de Delpino y lo encuentro inobjetable.

DMB: No, no, el tono es impecable.

CR: ¿Tú estabas presente?

DMB: Yo estaba presente.

CR: Parece que hubo cierto sarcasmo, porque Delpino repitió varias veces lo de señor, señor.

DMB: Juan José Delpino es en primer lugar una persona muy cuidadosa en la expresión.

CR: Eso se nota por la lectura.

DMB: Incluso yo he trabajado con él. Recientemente estuve trabajando con él en algunas cosas y muy cordialmente se le reconoce como un preciosista del idioma.

CR: Y él está orgulloso de eso.

DMB: Es un hombre muy comedido y yo diría muy bien situado en cuanto a la utilización de las palabras y a la manera de decirlas.

CR: Pero algo molesto al presidente Lusinchi.

DMB: El señor más bien era un tono de distinción, respetuoso, incluso parecía más bien alguien a la usanza antigua.

CR: Bueno, pero tal vez hubo quien interpretara que era un sarcasmo.

DMB: No de ninguna manera.

CR: Hay un elemento nuevo porque aquí hemos tenido porciones, así como la ducha escocesa, primero como la ducha fría y luego entonces un poquito de agua tibia. Hoy hay un insólito foro en El Nacional que le hace Alfredo Peña a Juan José Delpino. Aquí están los titulares de El Nacional que yo voy a leer: "La política económica no puede ser peor, dice Delpino, la reactivación no se ve por ninguna parte, pedimos un cambio en la orientación de esa política que no puede ser peor", como dijo antes: "El desempleo es terrible, el Bolívar ha perdido un 60% de su valor, la política de los últimos 10 años, durante Pérez y Herrera", los culpa por igual, "ha producido las consecuencias desastrosas que estamos viviendo, si no tenemos interlocutores, no nos quedará más remedio que ir a la huelga".

DMB: Sí, yo estuve leyendo ese foro hoy muy temprano.

SI: Resulta que todo eso es contradictorio con todo lo que nos dijo el pasado jueves Delpino, aquí en este programa.

DMB: Yo lo leí hoy como ustedes, a manera de primicia y creo que en la mañana de hoy voy a ver a Juan José Delpino y le voy a pedir algún tipo de

explicación.

SI: Le vas a jalar las orejas.

DMB: No, no, no, yo no tengo autoridad para hacerlo, sino le voy a pedir explicación, porque evidentemente diera la impresión de que esto está escrito en otro tiempo, es la impresión.

CR: Los foros de Alfredo Peña con frecuencia dan sorpresas como cuando Pedro Palma dijo que Venezuela no debería pagar la Deuda y después Pedro Palma dijo que exactamente eso no lo había dicho. Pero se ve que Alfredo Peña tiene gran habilidad periodística para obtener declaraciones.

DMB: Y la otra cosa también es para titular.

SI: ¿Es concebible, como se ha sostenido, que la CTV se dedique de ahora en adelante a hacer exigencias imposibles de satisfacer sin desatar la inflación?

DMB: Ése es un punto evidentemente encontrado entre la concepción de la CTV y la que aplica el presidente Lusinchi. El presidente Lusinchi, ven ustedes cómo ha sido tan insistente en decir que él no va a aflojar el dinero para aumentar la liquidez, que él no va a aceptar ningún tipo de aumento salarial por decreto o por ley.

CR: Se ve que Lusinchi tiene muy presente el ejemplo desastroso de la inflación en el Cono Sur, en Argentina, Uruguay y Chile.

DMB: Hemos visto en muchos programas de televisión a Antonio Ríos en cuales Antonio Ríos ha defendido con mucha insistencia la tesis del aumento salarial y el presidente Lusinchi ha sostenido que por ningún respecto va a acceder a ello. Ahora vamos a tener en el Congreso Nacional una prueba interesante con el proyecto de ley que anuncia Copei sobre aumento de sueldos y salarios.

CR: ¿Eso pone a AD en una posición desventajosa?

DMB: Yo creo que AD debe seguir la línea guardando la homogeneidad con

la posición del Presidente de la República y las explicaciones que dio el presidente Lusinchi, a mí modo de ver, fueron muy convincentes.

CR: Sí, Jaime Lusinchi dijo una cosa que todo el que sabe de economía reconoce y es que todo aumento de salarios que no esté basado en un aumento de productividad es inflacionario, se derrota a sí mismo y hace un daño general.

DMB: Por lo que va más bien es a disminuir la capacidad de adquisición de aquel que artificialmente recibe el aumento. Entonces, lo importante es lograr las compensaciones como las ha ofrecido y además insistir mucho en que hay que ir al aumento de la producción y al alcance de la productividad que es lo que va a dar fortaleza a la economía.

CR: Además habría que lograr una manera de poner dinero en manos de los trabajadores sin que eso repercuta en los pasivos de las empresas que es el obstáculo mayor. Y Juan José Delpino donde tú estás dijo el pasado jueves algo interesantísimo, que él había escuchado a Luis Núñez Arismendi hacer ese razonamiento en este programa...

DMB: Sí, yo lo oí.

CR: Que el mayor obstáculo para el aumento de salarios era la repercusión retroactiva...

DMB: Yo oí a Luis Núñez cuando lo dijo y esto es cierto.

CR: Y Delpino lo reconoció y dijo que la CTV está dispuesta a explorar vías flexibles para aumentar el dinero en manos de los trabajadores sin gravar a las empresas, sin que tengan que soportar esos retroactivos.

DMB: Ahora recordemos que eso tiene un proceso legal. Eso ocurrió con motivo de una sentencia de la Sala Civil de la Corte Suprema de Justicia que provocó la reforma aquella rapidísima.

CR: Tal vez la reforma estaba equivocada.

DMB: Y ahora todo patrono en el momento de ir a aumentar un sueldo

piensa que él va a tener que improvisar unos fondos para pago de Prestaciones Sociales que no previó, porque no podía proveerlos. Entonces no hay duda que eso conduce a un círculo vicioso y hay que resolverlo con un espíritu y una posición muy racionales. Pienso que la racionalidad no falta en la dirigencia sindical venezolana, lo ha demostrado suficientemente al mantener, a pesar de las posiciones teóricamente tensas, al mantener un clima de paz laboral y por lo mismo yo creo que le conviene a la propia masa de trabajadores buscar una situación que no perjudique su propio beneficio. Eso que dijo Luis Núñez es cierto.

CR: Pero más interesante todavía, es que Juan José Delpino lo haya escuchado, le haya interesado y haya dicho aquí: "Yo quiero reunirme con Luis Núñez para que me explique el fondo de su idea" que por lo demás es claro porque hay un obstáculo objetivo a los aumentos de salarios, que es la repercusión retroactiva que eso tiene en las prestaciones.

DMB: Lo dijo muy oportunamente Luis Núñez, desde luego no lo estaba descubriendo Luis Núñez. Dijo una historia sabida y hasta con esta historia de que procede de una decisión de la Corte Suprema de Justicia que se tradujo en una modificación violenta de la Ley del Trabajo.

CR: La decisión de la corte fue sabia, pero fue hecha nugatoria por una decisión del Congreso.

SI: ¿Es concebible que la CTV donde AD ha terminado de reestablecer la posición de hegemonía que perdió hace 15 años con la división del MEP, se dedique a entorpecer la acción del gobierno de Jaime Lusinchi?

DMB: Nunca, yo pienso que la CTV debe cumplir su función orientadora, doctora de la actividad del sindicalismo en Venezuela, no hay por qué entender que la CTV le marque pautas al gobierno ni mucho menos que el gobierno deba estar dirigiendo el desenvolvimiento de la CTV y por consiguiente es perfectamente explicable y admisible una contraposición entre la CTV y el gobierno y cuando haya tal contraposición la CTV debe manejarse en su campo y el gobierno en el suyo. Pienso que así como no hay que esperar que la CTV se convierta en muletilla del gobierno, tampoco debemos sorprendernos de que la CTV esté planteando situaciones que el gobierno tome en consideración, como las demandas del movimiento sindical. Si éste

no es un gobierno laborista, y no lo es, no hay porque esperar que a CTV haga de gobierno ni mucho menos que el gobierno tenga que sujetarse a la CTV.

CR: Pero la angustia que existe, es que la CTV, con esa nueva independencia y esa nueva confianza, confianza en sí misma, que ha adquirido con mucha razón con este IX Congreso, tome una vía semejante a la del sindicalismo peronista en Argentina y se eche a la calle para pedir cosas que no sean a la postre beneficiosa para el país en su conjunto.

DMB: Tampoco ha habido un cambio dimensional en la CTV Carlos, ésta ha sido la repetición de una situación que ya existía.

CR: Pero tú mismo dijiste al principio que este Congreso de la CTV marca una mayor independencia del movimiento sindical. Vimos hace ocho días como el movimiento sindical argentino, que es peronista, que es de oposición, se lanzó a la calle para pedir cosas, que lo que harían sería agravar la espiral inflacionista de Argentina y hacer más vulnerable la muy delicada democracia argentina.

DMB: Aquí hay una advertencia, entre el presidente Alfonsín y el movimiento sindical peronista no hay la menor afinidad...

CR: Lo que hay es enemistad.

DMB: Mientras en el movimiento sindical que condice la CTV y el gobierno democrático de Venezuela, presidido por Jaime Lusinchi, hay grandes vínculos y afinidades, lo que no es, es confluencia, no hay comunión ni mucho menos coincidencia es, es en los campos operacionales, pero sí hay razones de afinidad perfectamente conocidas. De modo que no hay que entender que la CTV pueda en un momento dado tener interés en perjudicar al gobierno porque si aquí llega a presentarse una situación de conflicto...

CR: Una huelga general.

DMB: No, la intención de hacerla. Podemos tener la más absoluta seguridad de que la CTV va a ser el mejor de los aliados del presidente Lusinchi para defender el buen desenvolvimiento democrático del país. De eso no hay duda.

SI: ¿Tendrá menos, o más que decir el Buró Sindical de ahora en adelante, sobre las estrategias del gobierno?

DMB: Siempre tendrá que decir.

CR: ¿Pero más, o menos?

DMB: Tendrá que decir, no hay duda que los criterios siguen diferenciados, eso es verdad.

CR: Pero una de las exigencias que inclusive se dieron a publicidad antes del IX Congreso era ésa, que el Buró Sindical de AD y la CTV, que no son lo mismo pero que tienen cierta consustanciación, tengan más que decir o sean más consultados o haya más diálogo entre ellos y el gobierno para decisiones estratégicas.

DMB: A mí me consta que hay un diálogo permanente, incluso a los efectos de este congreso reciente hubo un intercambio de ideas en el cual yo participé.

CR: En la Guzmanía.

DMB: Y antes también en Miraflores. Yo participé en ambos intercambios y por eso me consta que se quiere analizar.

CR: De la CTV, ¿quiénes estaban?

DMB: Los dirigentes más destacados de la CTV, Delpino, Antonio Ríos, Federico Ramírez León, Sotero Rodríguez y eso tiene que ser así. Ahora, la reunión no es con la finalidad de someter unos criterios a otros, sino plantear las situaciones con sinceridad y saber cada cual cuál es exactamente el pensamiento del otro, porque la CTV no tiene razón para estar engañada frente a las opiniones, a las ideas que el presidente Lusinchi defiende y sostiene en el campo de la economía.

CR: Pero se dice que la CTV tenía hasta cierto tiempo un Ministro y que ahora no tiene a nadie.

DMB: Eso no es así, supongo que te refieres al compañero Luis Raúl Matos Azócar. El llegó a ser Ministro del Gabinete, fue persona muy cercana al doctor Jaime Lusinchi cuando era candidato presidencial, un trabajador incansable que laboró muchísimo en la preparación del plan de gobierno y en todas estas cosas y por esta vía llega a ser Ministro de Cordiplan. Y por supuesto, hijo de un calificado dirigente sindical, persona muy cercana al movimiento sindical, coincidió en muchas posiciones con la que era la posición de la CTV y esto lo hizo aparecer ante unos cuantos como que era un representante del movimiento sindical en el gobierno, pero de ninguna manera y tanto es así que Luis Raúl Matos Azócar sale del Gabinete y las relaciones entre el presidente Lusinchi y el movimiento sindical no se perturban ni se enturbian. De modo que no hay una relación de causa efecto entre ambas cosas y nada en particular tiene que en cualquier momento el presidente Lusinchi en una sustitución, en una renovación de su equipo de gobierno incorpora a alguien que pueda ser también interpretado como que es más afín al movimiento sindical.

CR: Alguien distinto.

DMB: Pero de ninguna manera ésa es la causa de la escogencia y eso no se descarta dentro de la posibilidad que se obtenga en la práctica por cuanto se mueven en campos afines.

CR: ¿Qué opinas de la tesis de Matos Azócar, que la repitió en un programa de TV la semana pasada, que AD ha caído en manos de dirigentes que han desvirtuado la vocación popular del partido?

DMB: Yo pienso que AD no ha caído en manos, AD está en manos de dirigentes que desde hace mucho tiempo la han conducido con una gran prestancia y con una gran dignidad, de modo que los dirigentes de AD no son dirigentes de nuevo cuño, sino dirigentes muy bien curtidos. Se han estado formando nuevas generaciones y respecto a las cuales son muy respetuosos porque lo importante es que cada cual beba en la fuente y luego tome su propio camino.

SI: ¿Tendrá el Buró Sindical, más o menos que decir, sobre la selección de candidato a la presidencia de AD?

DMB: En el campo de la actuación político-partidista los dirigentes de la CTV, que son también dirigentes de AD, tienen una plena participación.

CR: Se dice que siempre han tenido mucho que decir.

DMB: Y la van a tener siempre, porque no olvidemos que la columna angular de la composición acciondemocratista la integran los trabajadores. Pero que la CTV, como CTV, vaya a tener algo que ver en la candidatura.

CR: La pregunta fe, sí el Buró Sindical.

DMB: El buró sindical sí la va a tener, ¿cuándo no la ha tenido?

CR: Tuvo importancia y todos lo sabemos en la candidatura del presidente Leoni, tuvo una palabra que decir en la de Carlos Andrés, la tuvo decisiva en la de Lusinchi.

DMB: En todas las candidaturas y en la de Piñerúa también la tuvo, nunca ha sido un ausente y no podrá serlo.

CR: Pero ahora tendrá más gravitación.

DMB: Yo creo que tendrá la misma gravitación.

CR: Ésa es la respuesta más prudente. Ahora, en sus Glosillas Dominicales de ayer, Luis Esteban Rey, quien es un intérprete indudablemente agudo y bien informado de los que ocurre en AD, sostuvo que Manuel Peñalver con el discurso que dijo en la CTV se despidió del mundo sindical para entrar de lleno en la política. Cosa extraña porque yo creí que ya estaba en la política.

DMB: Esas son las interpretaciones. Mira tú lo que son las interpretaciones, cuando en el Teresa Carreño yo escuché a Manuel Peñalver, me dio la impresión de que se estaba reafirmando en su condición de gran dirigente en el campo sindical, sin desdibujarse como gran dirigente político, que es por lo cual como ves, mi interpretación es totalmente opuesta a la de Luis Esteban Rey en El Universal de ayer.

CR: Lo que sugiere Luis Esteban en sus *Glosillas Dominicales*, casi lo dice, es que Manuel Peñalver tiene ahora posibilidades y perspectivas y deseos y ambiciones de ir más allá de la Secretaría General de AD.

DMB: Bueno, las ambiciones, tú sabes que nunca las mostramos, de modo que habrá que descubrir un aparatito, que yo no conozco, para hacer un análisis introspectivo en cuanto a las personas.

CR: Pero Luis Esteban las vio.

DMB: Manuel Peñalver es un dirigente político, por algo es Secretario General de AD, a quien nadie le podrá pretender imponer un techo.

CR: ¿No tendrá rivales para su reelección?

DMB: Puede tenerlos y rivales tiene. Ya vemos como el compañero Marco Tulio Bruni Celli está haciendo campaña por todo el país...

CR: ¿Más nadie?

DMB: Buscando la Secretaría General del partido.

CR: ¿No es factible que tú mismo pudieras ser candidato a la Secretaría General?

DMB: Yo definitivamente no aspiro a la Secretaría General.

SI: ¿Aspiras a ser Presidente?

DMB: Lo reafirmo con toda seriedad.

SI: Mira como me deja eso de Presidente sin respuesta.

DMB: Estoy acordándome de Cristo en este momento.

SI: ¿Qué opinas del choque público entre Lauría y Martín Guédez?

DMB: Mal hecho.

CR: ¿En cuál de los dos?

DMB: Yo creo que la fraseología empleada por el ministro Martín Guédez para agredir al ministro Lauría.

SI: ¿Por qué no le dices compañero?

DMB: Estamos hablando de dos ministros. No ha debido ser exteriorizado en esa forma. Y luego la frase destemplada del ministro Lauría en respuesta a eso, llamándolo "muchacho" a Martín Guédez en un tono evidentemente despectivo, tampoco ha debido tener lugar. De modo de de yo ser el presidente Lusinchi, les llamaría la atención a ambos.